



## LOS NIÑOS

¡Vivo á la infancia. Débil é inocente,  
Despierta mi ternura y mi cariño:  
¡Qué puede haber más placido que un niño  
Indefenso, confiado y contento!

Contemplo con purísimo embobeso  
La expresión de su faz, dulce y sencilla,  
Y el fresco rosicler de su mejilla  
Es, para mí, provocación al beso.

Cual brisa leve con gentil corria  
Mi mano juega con su pelo de oro  
Y miro de sus rizos el tesoro  
Como sacra y espléndida aureola.

Nada acaricia más oídos tanto  
Como su acento cándido y risueño  
Al escucharlo, como rido sueño  
Místicas notas de divino canto.

No sé lo que á mi alma infunde y dice  
Su mano, como pétalos de rosa.  
Que si en mi frente lígubre se posa  
Siento que me perdona y me bendice.

Posesionado de infinito anhelo  
De cosas luminosas y tranquilas.  
De los niños me asomo á las pupilas,  
Como me pongo á contemplar el cielo.

En el fondo de paz de su mirada  
Donde no hay sombra de terrenos males,  
Luz, inocencia, castos ideales  
Bebo con mente absorta y deslumbrada.

Pero se turba mi contento hurafío  
Cuando miro su faz cual los amores.  
Al pensar que los años voladores  
Todo lo mudarán para su daño.

Pronto esos ojos de mirar sencillo  
Y para espejo de la luz formados,  
Por torpe anieles quedarán turbados  
Cual manchado cristal, roto y sin brillo.

Pronto esa frente, de la paz asiento,  
La duda tornará ruinoso claustro,  
Como del norte al impetu y del austro  
En la sombra vacila el firmamento.

Esas manos tan puras y tan santas  
¿Qué harán? ¿muerte darán? ¿darán herida?  
¿A qué antro temeroso, á qué guarida  
Marcharán, cuando puedan, esas plantas?...

Ante esa triste realidad del mundo  
Inquiero en vano la razón ignota,  
¿Por qué la fuente que tan limpia brota  
Llega á trocarse en lodazal inmundo?

Y protesta mi espíritu indignado  
Al soudear los senos del futuro,  
De que ese vaso de elección, tan puro,  
Pueda ser corrompido y profanado.

Mirando evaporarse mis cariños  
En el arcano de la vida inmenso,  
Como lord Byron sollozando pienso:  
¡Lástima se hagan hombres estos niños!

Guadalajara, Julio 8 de 1893

JOSÉ LÓPEZ-PORTILLO Y ROJAS. \*

\* Socio de número de la Academia Mexicana, Correspondiente de la Real Española, de Madrid, y miembro de varias asociaciones científicas y literarias.—N. del E.

